

cual se tienen que tomar medida de tipo general para toda la Universidad, Biblioteca, etc, y en orden particular cada una de las facultades: diversificación de Ingeniería, diversificación de Medicina Este plan

ha sido elevado por las Facultades en consulta y fue coordinado por una oficina que se encuentra a mi cargo, de manera que creo que eso responde por el lado nuestro.

EMPRESA PRIVADA

GEORGE CABOT LODGE:

Expositor

Estoy muy agradecido por la invitación que se me ha hecho aquí y hoy sobre todo porque confío que voy a aprender mucho durante mi permanencia. También estoy muy agradecido por la hospitalidad y la amabilidad que he recibido y no sólo de Nicaragua sino también de Centro América y por la gentileza con que hemos sido aceptados los estudiantes de la Universidad de Harvard Hemos pasado un verano sumamente interesante en esta región. Aquí vamos a discutir la Alianza, sus relaciones con la Gerencia o Administración de negocios.

Primero quiero decir que para un extranjero es una tentación, al llegar a un país, el dar consejos y luego tranquilamente marcharse, marcharse bajo la impresión que si la gente tan sólo hiciera lo que les dice resolvería todos sus problemas, pero no voy a caer en esa tentación, no voy a dar consejos, simplemente voy a exponerles las impresiones que he tenido, o simplemente voy a darles un relato de las observaciones que he logrado hacer en otros países y en otras regiones del mundo, sujetas también a desarrollo rápido y a cambio rápido como está sujeta esta región Gran parte de ellas las pude hacer mientras era Secretario adjunto o Vice-Ministro del Trabajo, a cargo de asuntos internacionales en el Gobierno Americano donde me tocó también una pequeña parte en la redacción del Acta para la Alianza para el Progreso.

Vamos a ver cuál es el objeto de la Alianza: el objeto esencial de la Alianza, tal como yo lo veo, es garantizar que los cambios rápidos que se están haciendo —que son cambios que están sucediendo querramos o no querramos, nos gusten o no nos gusten—, van a ser unos cambios constructivos y no unos cambios destructivos como han sucedido en otros países, como en Cuba Para que la Alianza marche, es necesario comprender el hecho que estos cambios, estas transformaciones que están en progreso, son inevitables y entonces nuestra actitud debe ser seleccionar, escoger, la manera de cómo mejorar esos cambios, de cómo orientar su curso y la manera cómo puede hacerlo la Alianza es ejerciendo presión para que esos cambios resulten en estabilidad que a su vez redunde en un mejoramiento del sistema político social, que aporte los beneficios consiguientes para los pueblos

Es difícil siempre generalizar, sin embargo, conviene en este caso que hagamos algunas generalizaciones y aunque sea, decimos, a base de la dificultad, ya sea para generalizar para un país más que para una región, pero el hecho es que éste país y sus vecinos, se encuentran sujetos a cambios rápidos y continuos y además, en un frente amplio, por ejemplo, está habiendo un cambio, una evo-

lución de la agricultura hacia la industria, está comenzando a surgir, emerger una clase media, una clase media que tiene una organización especial y que además está teniendo repercusiones sobre la estructura política y social Otro aspecto importante de este cambio, quizá más importante aún, es que es un cambio continuo y que por supuesto no da tiempo para alcanzarlo si nos atrasamos, no hay pausas que nos permitan hacer una espera, si permitimos atrasarnos en el proceso. Esto a la vez nos lleva a la conclusión de que necesitamos hacer selecciones rápidas; nuestras escogencias deben de ser rápidas para que estos cambios no se salgan de nuestro control.

La ruptura de las normas tradicionales de la sociedad y la continuidad de estos cambios se pueden apreciar de varias maneras Una de ellas, la primera, quizás es el aumento del poder adquisitivo del consumidor. Es éste un cambio que es difícil registrarlo, difícil plasmarlo pero se debe principalmente al aumento de los salarios en efectivo, ya que también hay muchos más obreros que están recibiendo salarios en efectivo en contraposición al obrero que antes recibía su salario o parte importante de él en beneficios adicionales como vivienda u otra clase de beneficios, es decir, no en efectivo. Esta transición se aprecia muy bien en la agricultura, donde el trabajador agrícola está dejando de ser un trabajador fincado, radicado permanentemente en una finca para convertirse en un trabajador agrícola transeúnte, que por las mismas condiciones de transeúnte necesita ser pagado en efectivo. Ahora bien, al aumentar el desarrollo industrial van a haber más pagos en efectivo, más ingresos, más salarios luego va a haber más consumo Al haber más consumo se crean más necesidades Un caso típico para ilustrar este punto es el caso del jabón, a medida que aumenta la capacidad de consumo de jabón

Hay otros aspectos de esto, por ejemplo, varios gobiernos han iniciado una política agrícola que tiende a estimular y a diversificar la industria Es decir estas políticas agrícolas han hecho conveniente para agricultores tradicionales orientarse e irse para la industria. También la aparición del Mercado Común que señala nuevos mercados; por ejemplo, basta mencionar el hecho de que antes había una serie de países cada uno de los cuales disponía de un mercado de más o menos dos millones y ahora con el mercado común aparece un mercado de más o menos doce millones Luego han cambiado o aparecen nuevas normas de mercadeo, nuevas normas de producción, etc Compañías extranjeras que no quieren verse cogidas desprevenidas, como pasó con el mercado común eu-

ropeo, se están apresurando a entrar al Mercado Común Centroamericano antes de que la elevación de barreras aduaneras las deje fuera de esta fuente de mercado para ellas.

Uno se pregunta si estos cambios que está habiendo son una consecuencia de factores económicos o monetarios, etc. o, si son más bien consecuencias de cambios sociales o políticos. Aquí la respuesta que se le da a esta pregunta es importante pues estas fuerzas socio-políticas son de capital importancia en cualquier aspecto que se las vea. Lo que llama la atención principalmente, hacia un país en proceso de desarrollo rápido, son dos factores que saltan automáticamente a la vista y estos dos factores son: organización y motivación. A mi modo de ver estos dos factores son más importantes aún que capital, dinero, etc., es decir, buena organización y buena motivación para lograr un buen desarrollo. El caso típico de esto es el caso del estado de Israel. Israel es cierto que tenía mucho dinero, pero ha habido también otros países que han tenido mucho dinero, pero no han logrado lo que logró Israel que es quizá el mejor país en mejor proceso de desarrollo del mundo, porque precisamente ellos tenían esos dos motivos, la muy buena organización y la buena motivación, que quiere decir unidad de propósito, un objetivo común para todos.

Quisiera considerar con ustedes algo que quizá es para mí el más importante de los factores en la organización de la clase media. Me refiero a la organización de centros de fuerza, que si ustedes ven o analizan, cualquier país que está en un proceso de desarrollo verá que radica principalmente en las organizaciones obreras. Al decir organizaciones obreras, o de obreros, quiero muy claramente distinguirlos del concepto usual de sindicatos. No quiero decir sindicatos, porque al usar ese término automáticamente se piensa en los sindicatos de los Estados Unidos o de los países de la Europa Occidental y estas organizaciones obreras son y deben ser completamente diferentes de los sindicatos tal cual se conciben, por ejemplo, en los Estados Unidos. En estos países tienen otra función mucho más amplia y mucho más importante de la que tienen y esa es una función esencialmente política que consiste en llenar vacíos existentes en la estructura social. En muchos países ésta es la única fuerza verdadera con que se cuenta, que tenga sus raíces en el pueblo.

Si es posible suprimir las organizaciones obreras y si es posible hacerles la vida difícil, hay que considerar también que son inevitables sobre todo en cualquier sociedad como ésta, donde se están cambiando normas tradicionales establecidas, se están rompiendo estructuras y se están haciendo, digamos, sistemas nuevos; entonces se necesita alguna organización que esté en capacidad de absorber estos nuevos cambios y estos nuevos factores. Se suele cometer con mucha frecuencia el error de considerar a estas organizaciones obreras como sindicatos comunistas, sinónimos de comunistas. Esta es una carga tremenda, sobre todo si consideramos que el 90% de la población del mundo son obreros. Entonces si pueblo y obrero son sinónimos de comunismo, estamos admitiendo una cosa verdaderamente terrible. Pero esto no es cierto. No solo los organismos obreros han constituido siempre el primer blanco de los comunistas y de los regímenes totalitarios; Perón en la Argentina, Hitler en Alemania, Vargas en el Brasil, todos trataron primero de posesionarse de



George Cabot Lodge pronunciando su alocución en Santa María de Ostuma

los organismos obreros. Pero si ellos constituyen también el primer blanco de los regímenes totalitarios, también constituyen la primer línea de defensa contra ellos o contra el comunismo. Los organismos obreros fueron los primeros que reconocieron los peligros que estas doctrinas representaban y así lo han reconocido y han actuado en forma correspondiente en Malaya, en Túnez, en Venezuela y en otros muchos países que podría citarles y los sindicatos, los organismos obreros es natural que sean los más efectivos en esta lucha porque son precisamente los que entienden mejor el problema, los que tie-

non la organización para resistir estas ideas políticas.

Un ejemplo muy interesante de esto en los propios Estados Unidos, es el que aconteció después o a raíz de la segunda guerra mundial, en que el pueblo americano se daba poca cuenta de la naturaleza del comunismo y entonces, fue precisamente el obrerismo norteamericano, solo, antes de que apareciera el Senador McCarthy en escena y aún antes que las empresas de negocios se dieran cuenta de la situación, fue el obrerismo norteamericano el primero en hacer ver el peligro del comunismo. Igual sucedió cuando llegó Krushchev, fueron los obreros los que hicieron una oposición más efectiva y los más opuestos y los que más dificultades le dieron a Krushchev en su visita a los Estados Unidos. En 1948, cuando los chinos rojos se querían apoderar de la península de Malaya, fueron precisamente los obreros los que tenían la organización, la capacidad y la motivación, los que primero se opusieron y fueron los más efectivos para contenerlos.

Si asumimos o si aceptamos el principio de que estas organizaciones de obreros son inevitables entonces nos quedan tres cursos de acción; primero, pueden organizarse bajo el comunismo, bajo una fuerza subversiva, destructora, desorganizadora. Segundo, pueden verse frustrados en sus tentativas de organizarse, y tercero pueden organizarse bajo una atmósfera de responsabilidad y de democracia que calce dentro del sistema que proponamos o del sistema que queremos establecer. Ahora bien, si se frustra, si sucede la segunda alternativa entonces estarán a la merced de cualquier fuerza o grupo que quiera organizarlos o que quiera orientarlos, del comunismo una de ellas y luego tomar en cuenta, que el obrerismo comunista no es comunista por razones ideológicas, no es por haber leído a Marx, Lenin o a Engels, el obrero comunista es comunista porque allí es donde le conviene estar, porque los comunistas son los que le dan ayuda, son los que le dan fondos, los que le prestan organizadores etc., y también son los que le ayudan a hacer cambios, pero no sólo los comunistas quieren cambio.

Si hemos resuelto o si decidimos tener estos movimientos obreros, entonces debemos comprender que deben ser movimientos obreros fuertes, patrióticos, democráticos, etc, pero cómo hacerlos? Sobre esa pregunta, debemos recordar ante todo que estos sindicatos son muy distintos de los Estados Unidos, porque es muy posible que no puedan mantener la lealtad de sus miembros y su propia fuerza interna a través del trato colectivo; puede ser que el proceso de desarrollo del país no lo permita, que las economías de estas naciones no estén en situación tal que los sindicatos puedan contribuir a obtener una mejor distribución de la riqueza, entonces se necesita darles a estos sindicatos otra función para que no se vean frustrados en sus aspiraciones y entonces esta otra función consiste en que se dediquen al desarrollo de la comunidad o a proyectos de desarrollo comunal, tales como, por ejemplo, viviendas, la instalación de cooperativas, sociedades de ahorro y préstamo, que les ayudan a mantener la lealtad de los miembros que les ayudan a mantener cohesión y vigor y fuerza. Al mismo tiempo hacer que los sindicatos se desarrollen libres, responsables y que se conviertan en una fuerza benéfica para la comunidad. En Túnez por ejemplo, la federación tunesina del trabajo es una fuerza democrática de gran importancia en el país, quizá la primera de todas, y esto lo ha logrado a través

de cooperativas. Tienen toda clase de cooperativas, de pescadores, de camioneros, de choferes, etc. Otro caso muy interesante es el del Ecuador. Allí el sindicato no comunista provó con solo conseguir 50 bolsas de cemento y dos técnicos con los cuales construyeron unas viviendas. Fueron los obreros del sindicato de comunicaciones los que probaron que ellos podrían hacer más y obtener más que los sindicatos comunistas. En este caso ni se trató de una redistribución de la riqueza sino sencillamente de satisfacer una necesidad comunal.

En concreto, de qué estamos hablando? Estamos hablando de hacer una estructura para evitar aquella sociedad que existe, no sólo en Nicaragua, sino en muchos países de la América Latina que está dividida en tres factores, en tres puntos que son: La Élite, los Militares y los Comunistas. Hay que llenar esos espacios y esos espacios existen porque no hay otras organizaciones, luego hay que crear esas organizaciones para que los llenen y se evite la inestabilidad. La falta de organizaciones crea inestabilidad, al constituir las dentro de la estructura social se llenan esos vacíos, y entonces se logra constituir una estabilidad. Y se logran los dos factores principales que vimos al principio, o sean, organización y motivación.

Por supuesto que esto tiene obstáculos, cuáles son esos obstáculos? En esta región principalmente he podido notar que hay muchos líderes obreros que quizá estén más adiestrados en lo que se refiere a trato colectivo, a relaciones obrero-patronales y demás, y entonces, si tenemos un grupo de líderes obreros que estén mejor adiestrados que la administración, que la gerencia, nos vamos a colocar en una situación muy incómoda que puede llevarnos a un desequilibrio peligroso.

Otro aspecto delicado de esta situación es lo que pudiéramos llamar el paternalismo. El paternalismo es no sólo un mal de estos países, existe también en los Estados Unidos.

Es la manera de tratar los problemas obrero-patronales como una relación de padre a hijos. Quizá sea hasta necesaria esta relación, en cierta fase del desarrollo económico de una nación, pero al mismo tiempo crea un terreno ideal para el demagogo, sea comunista o sea de otra índole, porque le presenta a este demagogo una situación en la cual le dice al obrero: "tu jefe, tu patrón dice que te da esto pero yo te doy más que tu jefe", entonces el paternalismo crea un clima benéfico para el demagogo, en cambio si los obreros tienen su propia organización y lo que ellos obtienen como beneficio lo obtienen a través de esa organización, es decir lo obtienen ellos mismos, nadie les puede venir a decir "yo te di" ni nadie les ha dado nada, son ellos los que lo han logrado y entonces el argumento de que, yo te doy más, no tiene ningún valor porque él puede contestar, a mí nadie me ha dado nada, lo que yo tengo yo lo conseguí.

Quisiera decir una palabra más sobre la técnica del comunismo, en este terreno que lo considero de capital importancia. Hay una tendencia a decir que los sindicatos buenos son los de la construcción, a mí me gusta tratar con ellos porque allí no hay comunistas, pero en esos sindicatos no hay comunistas, no porque ellos sean especialmente buenos, sino porque no les interesan a los comunistas. A los comunistas les interesan los sindicatos estratégicos que son principalmente portuarios, ferroviarios,

rios, bancos, comunicaciones, electricidad, etc. Esto se aplica en este país y en cualquier parte del mundo. Ellos apuntan a la parte estratégica de la sociedad. En los Estados Unidos por ejemplo, fallaron en conseguir los sindicatos de eléctricos en la costa oriental, pero sí lo lograron en la costa occidental. Allí tuvieron éxito completo y hoy día, tenemos un sindicato comunista que controla todos los estibadores de la costa del Oeste de los Estados Unidos, por qué, quienes fueron los culpables? Los patronos. Los patronos trataron con Henry Bridges. Harry Bridges es un hombre muy vivo y les dijo: "qué problemas tienen ustedes, yo se los arreglo, yo coopero con ustedes, cualquier cosa que quieran que se las resuelva, yo se las resuelvo. Esta es una actitud típica de los líderes comunistas y muchas veces los patronos cometen el error de tratar con ellos precisamente porque el comunista tiene muchas facilidades para cumplir lo que promete, el comunista controla el sindicato, el comunista tiene fondos, tiene disciplina, etc. Por supuesto que cumple hasta el día que le conviene cumplir y se vale de esta técnica para afianzarse y coger control del sindicato, de manera que analizando esta situación, vemos que en muchos casos los culpables de la infiltración y del control comunista de los sindicatos son los patronos. Esto sucede en los propios Estados Unidos, hay una gran tendencia entre ciertas compañías, me han dicho a mí, que prefieren tratar con los sindicatos comunistas, sobre todo en el exterior porque es mucho mejor tratar con un sindicato comunista que con uno que no lo es.

JOAQUIN ZAVALA URTECHO. — En primer lugar me parece muy importante e interesante todo lo que el señor Lodge nos ha dicho en términos generales. Nos ha puesto varios ejemplos de otros países, mas quisiera pedirle que fuese un poco más concreto con respecto a Nicaragua en particular. Quisiera que tuviese la amabilidad de que nos hiciera observaciones objetivas con respecto a nosotros mismos.

GEORGE CABOT LODGE. — Para contestar esta pregunta hay una dificultad, sé tan poco sobre los problemas exactos de vuestro país que vacilo en dar un consejo porque probablemente el que daría sería malo pero sí voy a decirles algo para que tengan, por así decirlo, contra qué disparar. Si están de acuerdo conmigo en lo que hemos hablado y son dueños de alguna finca, fábrica o empresa, entonces hagan una organización. Por supuesto que deben tener mucho cuidado en no hacer lo que se llama un sindicato de la compañía, que sea creado por ustedes para fines de ustedes, no, deben buscar entre sus obreros alguno que sea serio, que sea responsable, pero que no sean individuos serviles, gente digna, y entonces decirles que en interés de la comunidad, en interés de la industria ustedes quieren que se organicen los obreros de la empresa. Probablemente ellos tengan problemas de vivienda o tengan problemas de escuelas o de salubridad o de falta de crédito y entonces ustedes les dirán: "yo les voy a prestar ayuda, les voy a dar ayuda técnica, yo les voy a proporcionar un individuo que sepa de construir casas, les voy a conseguir un tenedor de libros, les voy a mostrar las cuentas, les

voy a dar ayuda para que se organicen, para que puedan construir ustedes mismos, para que puedan construir sus propias casas para que sean propias de ustedes mismos, los de la compañía, yo les voy a conseguir el cemento etc., es decir les voy ayudar como una organización de ustedes para el bien, no sólo de ustedes, sino de toda la comunidad.

JOSE JOAQUIN CUADRA. — Desde que yo recibí la invitación a venir a este seminario, tenía una idea que pensaba exponer aquí para que fuera discutida si es que la consideraran la importancia que yo le doy. Pero no había encontrado cómo acomodarla hasta que me dio la oportunidad el señor Lodge, que es cuando dividió la sociedad en tres clases: Elite, Comunismo y Militarismo, yo creo que hay otra clase que es la más importante de atender en nuestra lucha que es la clase media. Una clase completamente abandonada, una clase que no tiene la menor oportunidad de desenvolverse y en cada uno de los temas que se han desarrollado aquí por ejemplo, la educacional es donde más perece. Pero voy más adelante, por ejemplo, la clase media que es la futura rectora de estos países, porque la Elite está en decadencia, el Militarismo tenemos que luchar para que no se entronice en estos países y el Comunismo, desde luego, entonces se vé claro que los futuros rectores de la sociedad son la clase media, porque es donde están verdaderamente los técnicos y ahora no tienen ni siquiera la posibilidad de divulgar su pensamiento, pensamiento que creo necesario para la defensa de nuestras ideas, y entonces si a este seminario venimos a discutir o a aportar ideas o a sacar conclusiones que puedan favorecerla, entonces, qué podríamos hacer aquí concretamente, para desde hoy comenzar a poner nuestra atención en esa ayuda a la clase media que considero yo definitiva para el fin de nuestra lucha?

GEORGE CABOT LODGE. — Tal vez me expliqué mal, pero es exactamente lo que yo quise decir, que la clase media debe estar organizada y desarrollada y que un elemento esencial, precisamente, del desarrollo de esta clase media son las organizaciones obreras bien organizadas.

ADOLFO CALERO OROZCO. — He tratado de ilustrarme, de conocer mejor el sentido que se tiene de la palabra "motivación" y me parece haber llegado a la conclusión, de que hay cierta diferencia entre la acepción que se da a "motivation" y la que nosotros le damos a "motivación". Agradecería al señor Lodge que nos diera su concepto al respecto.

GEORGE CABOT LODGE. — En lo que respecta a motivación lo que se requiere aquí es un consenso de todos los distintos sectores de una sociedad sobre la dirección, sobre los logros que se proponen obtener, es decir, una formulación de metas sobre las cuales haya un acuerdo general. Puede haber desacuerdo sobre el

camino a seguir para llegar a esas metas, pero no puede haber desacuerdo si se tiene que haber acuerdo sobre las metas mismas. En Centro América especialmente esto presenta muchas dificultades por los cambios de que hablábamos anteriormente, por ejemplo, es meta legítima cambiar la estructura social que ha existido hasta ahora. Hay fuerzas que tradicionalmente se han beneficiado de esa estructura social que por supuesto son opuestas al cambio, pero también hay fuerzas muy grandes que la están impulsando y si nos detenemos un momento a estudiar la historia, veremos que esas fuerzas y estos cambios son inevitables. Entonces al establecer estas metas debemos proceder con un realismo claro y comprender que uno de estos objetivos, una de estas motivaciones, es evitar toda la estructura social del pasado.

CLEMENTE GUIDO — De acuerdo con Mr. Lodge, en la importancia de la organización del elemento obrero para poderle hacer frente al Comunismo. Pero, tenemos el problema que los dirigentes comunistas son los que están más capacitados, por alguna razón, y nuestros dirigentes democráticos no pueden hacerles competencia leal por la falta de preparación. El problema, además de la organización de los obreros, es la capacitación de los dirigentes obreros democráticos. Mi pregunta es, si la Alianza para el Progreso, o los Estados Unidos, por otro medio, ha enfocado este problema que no creo sea sólo de Nicaragua, sino del resto de los países de Latinoamérica. Es decir, si va a existir una sección determinada que se dedique a la capacitación o a dar becas a nuestros dirigentes obreros.

Me parece que no estamos de acuerdo con la definición de lo que es la clase media. El obrerismo organizado en Nicaragua no es clase media. La clase media está constituida entre nosotros, por el joven profesional que acaba de salir, quizá, del sector obrero; el pequeño industrial; el pequeño agricultor; o el pequeño productor y este sector está siendo dejado completamente en desamparo. Aquí tenemos unos programas como el del INVI, y otros que han enfocado el problema de favorecer al obrero, pero han dejado la bomba de tiempo de la clase media totalmente desfavorecida. En los programas de préstamos del INVI, los profesionales no pueden hacer solicitudes. Lo mismo el pequeño productor. Los bancos le hacen préstamos que resultan difícil de cubrir para ellos o no se los hacen del todo.

La clase media es quizá la que va quedando más desamparada y eso es peligroso porque es quizá la que está más capacitada y es la que si se siente frustrada puede ser y es la que ha sido siempre la que puede dirigir las revoluciones que pueden degenerar hacia el comunismo. Lo que yo quisiera es pues, señalar ese peligro y que de alguna manera en los nuevos programas de la Alianza para el Progreso se enfoque ese problema de la clase media especialmente de la clase profesional que está quedando peligrosamente abandonado mientras se está protegiendo solamente a los dos extremos.

GEORGE CABOT LODGE. — Creo que la Alianza para el

Progreso tiene un programa activo de adiestramiento de líderes obreros. Precisamente yo pertenezco a la directiva de la Asociación Americana para el Desarrollo del Obrerismo Libre que está montando una escuela en Tela, Honduras. Cada año llegan a los Estados Unidos alrededor de mil líderes obreros de la América Latina y otros países para adiestrarse. Pero hemos descubierto que esto no es tan bueno como debería ser. Yo fui director de ese Instituto por un tiempo y no quedé satisfecho con el programa. Es muy difícil a un líder obrero que llega allá enseñarles que tengan la certeza que lo que aprenda le va a hacer de utilidad cuando llegue de regreso a su país, porque nuestro sistema industrial es distinto, las relaciones industriales son distintas, nuestras organizaciones obreras son distintas y con demasiada frecuencia estos líderes obreros regresan a sus países creyendo que, para ser líder obrero, lo primero que hay que tener es un edificio hermoso con una secretaria bonita.

Entonces hemos llegado a la conclusión de que es mucho mejor adiestrarlos aquí, localmente.

Por lo que respecta a la clase media, considerar al obrero como miembro o no miembro de la clase media nos parece más bien que es cuestión de palabras. Cuando el obrero está altamente organizado si es miembro de la clase media y, con absoluta certeza en los Estados Unidos es miembro de la clase media, ahora el punto aquí es tener un sector central como norma social eso es precisamente en lo que no se ha hecho ningún progreso tomando el caso específico del hombre que sale de la Universidad y se incorpora a una clase media. Pero como esa clase media no está organizada, no es sólida, no tiene arraigos, entonces él no tiene la calidad de permanencia y se encuentra en un flujo y reflujo de izquierda a derecha y viceversa. Es entonces que necesita una organización central ya sea por los partidos políticos o por cualquier otra fuerza para que provea una base permanente para este profesional egresado de la Universidad y por eso consideramos crucial esta instalación del sector central.

CESAR AUGUSTO CASTILLO — Vale la pena hacer una observación con relación a la diferencia entre la clase de sindicatos o uniones que existen en los Estados Unidos de Norte América y la clase de sindicatos que funcionan en los países de América Latina, que como el nuestro, son completamente diferentes en lo económico, en lo político, en lo social. Aquel gran país, y la observación vale porque, precisamente, el objeto de esta reunión para tocar, según mi entender, en mayor grado, el problema obrero, la participación obrera dentro de la Alianza para el Progreso, como los mayores beneficiados que deben ser, según interpreto yo la carta de Punta del Este. Tenemos el caso especial que puedo hacerle observar a la magnífica intervención de Mr. Lodge, cuando hace la advertencia de que desconocer al país sólo sugeriría a la organización de algunos sindicatos que pudieran, con tendencia definitiva democrática, darle a ellos mismos, a base de viviendas, a base de esfuerzo propio, un mejor nivel de vida y que él cree que podría venir

a ser un paliativo para resolver este problema, el problema de la gente sin un buen nivel de vida, el problema del que vive mal en estos países de América Latina. Pero esto se pudiera aplicar en un país como los Estados Unidos, un país tan industrializado y donde las prestaciones sociales, creo sin temor a equivocarme, cubren al obrero en general en una forma extraordinaria contraria a los países nuestros, donde las prestaciones sociales son, si se quiere, casi letra muerta en Códigos y Leyes. Por eso es que aquí cuando el obrero se organiza en sindicatos, no sólo está luchando por obtener mejores salarios, sino para poder obtener también verdaderas conquistas sociales que se les han negado a través de toda su historia. Esa es una realidad que la deben de enfrentar tanto la iniciativa privada aquí representada, como los personeros de la Alianza para el Progreso, como todos en general. Porgue nuestro problema depende de dar una ayuda en conjunto precisamente a las clases más necesitadas, porque ustedes han de recordar muy bien la magnífica conferencia, muy triste y dolorosa, sobre la situación de las personas más necesitadas que dictó el Dr. Habed, en la que puso de manifiesto cómo en Nicaragua la niñez se encuentra completamente abandonada y no puede asistir a las escuelas por falta de ellas y por falta, la mayoría de las veces, de recursos económicos para poder asistir a la escuela, esta observación que le sirva a M. Lodge como algo que lo pueda orientar mejor y también a los que se encuentran aquí y que tal vez en algo mis palabras puedan contribuir en algo, porque mis deseos son que de este seminario se pueda sacar algo verdaderamente positivo

EDUARDO RIVAS GASTEAZORO — En el mes de Diciembre del año pasado se celebró en Caracas, la Cuarta conferencia de la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos, que reúne un sector muy importante del obrerismo latinoamericano. Entre los pronunciamientos de ese Congreso se encuentra uno relativo a la Alianza para el Progreso y el sindicalismo que me voy a permitir a leerse aquí para pedirle una explicación sobre ese pronunciamiento, un comentario suyo. Dice así: "Considerando que la Alianza para el Progreso fue creada y adaptada en la reunión de Punta del Este como elemento de promoción de las clases menos favorecidas y de colaboración al desarrollo económico y social de cada país. Segundo, que la promoción de las clases menos favorecidas y el desarrollo económico y social no puede efectuarse sin la participación de los trabajadores en la dirección de los programas de desarrollo. Tercero, este mismo espíritu fue el que se adoptó en la reunión de Punta del Este al establecerse que los representantes de los trabajadores organizados debían intervenir en los organismos que creara la Alianza para el Progreso. Cuarto, que este espíritu está siendo vulnerado al crearse un fondo para el desarrollo sindical controlado por el gobierno y discriminado sólo en favor de una central sindical, la ORIT, el Cuarto Congreso Latinoamericano de Trabajadores, acuerda: Declarar públicamente su repudio a la política de desarrollo sindical que está

realizando la Alianza para el Progreso porque, primero, contradice el espíritu de los acuerdos adoptados en la reunión del SIES en Punta del Este; segundo, el desarrollo del sindicalismo no puede ser confiado a los gobiernos sino a las mismas organizaciones de trabajadores, so pena de convertirse en uno de los tipos de sindicalismos dirigido y anti-democráticos que la clase trabajadora en América Latina repudia; tercero, discrimina entre los trabajadores favoreciendo solamente a un sector de los trabajadores que efectivamente no es el más auténticamente representativo cual es el sector de la ORIT".

GEORGE CABOT LODGE — Este es un punto importante aunque quizá sea un punto técnico. Quisiera explicar que existen en el mundo dos organismos obreros internacionales, anticomunistas, que son la ICFTU y la IFCTU. Cada una tiene las ramas regionales en la América Latina, la primera, tiene la ORIT y la segunda tiene la CLASS. Es muy deprimente que haya falta de unidad entre estos dos organismos democráticos obreros y anticomunistas y lo único que puedo decir en este caso es que espero que tanto CLASS como ORIT se unan, porque no hay suficiente talento, ni dinero, ni esfuerzo para ambos organismos. Ahora bien, si no se pueden unir y tienen que haber dos ojalá que puedan trabajar conjuntamente. No conozco los detalles que inspiraron esa resolución, ni tampoco puedo decir que haya o no haya discriminación a favor de la ORIT, puede ser que no la haya, en todo caso me parece que lo más importante es ver que no haya división entre esos dos organismos.

RAUL ARANA MONTALVAN — Dijo que nuestras sociedades estaban divididas en tres grupos; Elite, Ejército y Comunismo; que cuando no se llenaban los vacíos que habían dentro de estos tres grupos, nuestras sociedades no podían tener estabilidad. Considera Ud. que es posible llenar esos vacíos cuando estos países tienen en uno de esos tres grupos un ejército que gasta del 35 al 40% del Presupuesto Nacional?

GEORGE CABOT LODGE. — Me parece que esta es una pregunta que a Uds les toca contestar más que a mí, sin embargo, creo que no habrá ningún desacuerdo en decir, que en un país entre menos dinero entre en el establecimiento de la defensa nacional, más dinero habrá para otras necesidades vitales.

CARLOS SANTOS — Quiero una aclaración: Yo creí que en Latinoamérica como en todo país el estado de desarrollo, los sindicatos no podían limitarse solamente a pedir aumento de salarios, sino que debían de realizar otras actividades como son cooperativas, para vivienda, recreativas temporales, etc., que por esa razón en estos países, los sindicatos tienen un papel más amplio, más importante que en los Estados Unidos, sin embargo, eso no quita que siempre el

sindicato tiene entre sus funciones, y muy principal, la lucha por los salarios

GEORGE CABOT LODGE — Lo que quise decir fue lo siguiente: El establecimiento de organizaciones obreras o sindicatos es inevitable, y esto puede ser de dos maneras; o frustrados, —y entonces tomarían una ruta destructiva—, o bien podrían ser ayudados para que tomen un camino constructivo. Quizá no sea práctico esperar que estos sindicatos crezcan y aumenten en número y que se fortalezcan si se espera de ellos que sólo hagan una redistribución de la riqueza, y si eso no se puede deben de tratar de organizar sus miembros para que hagan viviendas, etc. Por supuesto que esto no implica que el sindicato debe abandonar jamás su primera responsabilidad que es la redistribución de la riqueza a través de mejores salarios.

CARLOS SANTOS — Se trata de la clase media, si los obreros son la clase media, —como Mr. Lodge dijo, y yo no estoy de acuerdo—, entonces cuál es la clase baja y en medio de qué está? Porque para nosotros los obreros son clase baja, los propietarios clase alta, y los técnicos profesionales y pequeños empresarios y pequeños propietarios clase media. Y actualmente no se contestó la sugerencia de Castillo de que el INVI no considera de interés social a la clase media a pesar de que él ha dicho que es de interés socio lógico.

GEORGE CABOT LODGE — Esta consideración de clases puede conducir a error, yo la usé en la terminología para facilitar la discusión. Cómo se define la clase media? Se defina como se defina, tiene que incluir algo del elemento obrero porque si el elemento obrero representa el 95% de la población de un país y no lo incluimos allí donde lo vamos a incluir? Para fines de concepto se puede hacer una estratificación, en la cual empezáramos poniendo en la parte más baja a los trabajadores agrícolas, transeúntes y migratorios, que probablemente sean los últimos que se van a organizar. En los Estados Unidos todavía no están organizados, Uds. puedan, quizá, mejor que yo hacer esta clasificación y así podemos ir subiendo hasta llegar a asociaciones de Ingenieros, asociaciones de agentes de seguros y lo que se llama en los Estados Unidos, trabajador de cuello blanco, y también los de cuello azul que son los obreros propiamente dichos. Ahora bien, las ligas de clase donde se establecen? Lo ideal es que no hayan clases. Yo creo que en los Estados Unidos no hay clases, lo que hay son grupos económicos. Por supuesto que hay movilidad entre un grupo y otro, fluctuaciones porque si no fuera así habría frustración, pero clases propiamente dichas no hay.

ORLANDO BARRETO. — Entre los presupuestos básicos de la Alianza para el Progreso se establece la movilización de recursos externos al área latinoamericana por

un valor de unos ochenta mil millones de dólares procedentes de los Estados Unidos y de los países industrializados de la Europa Occidental, deben llegar al área latinoamericana cuando se hayan movilizado los ochenta mil millones de dólares de recursos internos. En su visita por Centro América y por los demás países de América Latina, encuentra Ud algún movimiento que de esperanza de que Latinoamérica pueda movilizar la suma y los recursos que se le han asignado dentro del plan de la Alianza para el Progreso?

GEORGE CABOT LODGE — No se si es realista decir que los 20 billones de ayuda externa deben llegar después que hayan sido movilizados los 80 de ayuda interna. Yo más bien veo que los 20 externos van a servir para ayudar a movilizar los 80 internos. Efectivamente, he visto mucho que indique una actividad en el sentido de movilizar estos ochenta millones. Es claro que pueda hacerse mucho por todas partes para aumentar y acelerar esa movilización; creo que hay motivos de esperanza.

ORLANDO BARRETO. — Podría indicarme entre lo mucho que ha visto de esa movilización de recursos dentro del área algunos puntos de importancia que haya encontrado en los demás países de Centro América en su empeño por movilizar los recursos locales

GEORGE CABOT LODGE — Me parece que aquí volvemos otra vez a la cuestión de motivación y organización, por ejemplo, aumentar el poder de consumo, incrementar la propiedad a un sector mayor de la población de modo que este cuerpo mayor participe también del proceso económico; luego cambia los sistemas de utilidades por altas o grandes ganancias y ventas bajas, invertirlos por grandes ventas y utilidades bajas. Es decir ganar la misma cantidad de dinero, pero en distinta forma. También una mejor disposición en las inversiones o mejor disposición aún para tomar ciertos riesgos en inversiones, en otras palabras, más confianza en el país y hacer las inversiones en forma que estimulen el crecimiento y no que tengan un efecto contrario como suele suceder a veces. También en la planificación de inversiones sobre todo en el plano regional para estirar más los fondos disponibles, una cosa que hemos notado con mucha frecuencia en nuestra gira por aquí, es la utilización de los recursos ya existentes. Por ejemplo, hay fábricas que operan a 20 ó 50% de capacidad. Esto también existe en los Estados Unidos, no sólo aquí, pero creo que aquí se puede corregir y quizá más fácilmente que allá.

REYNALDO TEFEL — Quiero hacer un comentario sobre lo que se ha hablado aquí sobre educación sindical y de sindicalismo. Quiero referirme especialmente a lo que habló aquí el señor Lodge, a las palabras expresadas por el señor César Augusto Castillo y por el Dr. Eduardo Rivas Gasteazoro. Creo realmente, como

han dicho algunos anteriormente, que el sindicalismo en los países Latinoamericanos no tiene solamente un objetivo de lucha de mejoramiento obrero, sino también de cambio de estructuras. Creo que en un país sub-desarrollado, donde debemos cambiar la estructura, donde debemos llegar a nuevas formas de vida económica social, el sindicalismo tiene que ser un gran motor de transformación de esta estructura. Creo también, como dijo el señor Lodge, que la formación de los dirigentes sindicales no puede hacerse en países altamente industrializados como los Estados Unidos sino que debe hacerse dentro del medio ambiente en el cual va a trabajar. Puesta esta premisa, quiero referirme al papel de la Alianza para el Progreso. En relación con los movimientos sindicales de Latinoamérica que mencionó aquí el señor Lodge y el señor Rivas Gasteazoro, creo que la Alianza para el Progreso no debe tener discriminación alguna para ninguno de los dos movimientos y quiero insistir en este punto porque he sido testigo de clases de discriminación tanto en Honduras como en Nicaragua. En Honduras, precisamente el señor Lodge, señaló que tienen una escuela de formación sindical que está manejada por la ORIT. Sin embargo, hace como dos meses la CLASS organizó en Tegucigalpa un seminario que no obtuvo ninguna cooperación de la Alianza. Por otro lado, aquí en Nicaragua existe por más de un año un Instituto Social Nicaragüense dedicado a la educación popular y a la formación de dirigentes sindicales. Es un instituto no partidista, en el cual dan clase profesionales, intelectuales de diferentes partidos, pero con sólo una ideología, la ideología Social Cristiana. No hemos obtenido hasta la fecha una cooperación eficaz de la Alianza para el Progreso. Tengo que reconocer sí, que hemos tenido la simpatía de algunos de sus representantes, pero ninguna cooperación eficaz. En cambio se que en estos días el Ministerio del Trabajo, arreglado con la ORIT, ha organizado aquí en Managua un seminario de formación sindical. Así Ud. puede ver cómo en aquello en que está directamente interesada la ORIT y los gobiernos, la Alianza coopera, en aquellos en que viene de movimientos particulares, de movimientos independientes, la Alianza se queda al margen. Señalo esto porque me parece fundamental para la misión de la Alianza en Latinoamérica el que desaparezca esa discriminación. Estoy de acuerdo con el señor Lodge que sería un ideal que estas dos fuerzas sindicales de Latinoamérica lleguen a cooperar en puntos concretos pero también sería un ideal de acuerdo con la carta de Punta del Este, que la Alianza no discrimine a ninguna de las dos fuerzas sobre todo que la fuerza Sindical Social Cristiana, creo yo y esa es mi opinión particular, está más al tono con la idiosincracia de los países latinoamericanos, porque responde más a la forma cultural y sociológica de estos pueblos, al ver una fuerza revolucionaria social cristiana que responde a las ansias de li-

beración nacional y de progreso y de desarrollo económico de los pueblos latinoamericanos

GEORGE CABOT LODGE. — En este problema que básicamente es que si la Alianza debe ayudar a la CLASS o a la ORIT, no tengo en realidad competencia para contestar, porque no sé del asunto. Solía saber, hace cuatro años, y creo que las cosas no habrán cambiado mucho de entonces acá, sería sí, por supuesto, un error muy grande de parte de la Alianza no estimular la magnífica labor del movimiento laboral social cristiano. Por otra parte creo que es muy importante que la Alianza no contribuya a la ulterior o mayor división entre estos dos movimientos a extremo que si yo estuviera manejando la Alianza, que no la manejo, haría todo lo que estuviera en mi poder para tratar de unir ambas organizaciones.

ALBERTO CHAMORRO. — La intervención del Dr. Barreto abrió la discusión económica y el señor Lodge mencionó que en su gira por Centro América se ha encontrado con que muchas industrias están trabajando al 20 y al 50% de su capacidad, consecuente al aumento de costo de la producción y que esto en verdad se debía a la falta de planificación. También hay el detalle que esa falta de planificación se debe a la falta de preparación del industrial, que no estudia a fondo el mercado de su industria, antes de instalarse y entonces satura la producción de su artículo. Los directores del Mercado Centroamericano han encontrado como solución a ese problema, el crear las industrias de integración a base prácticamente de un monopolio, es decir, darles una protección arancelaria o de impuestos tal, que se haga imposible para que nadie pueda poner industria semejante, para evitar así la duplicación de esfuerzo y agotar tanto las fuentes de capital como las fuentes técnicas muy limitadas en el área Centroamericana pero tengo entendido que ciertos sectores, especialmente financieros, en los Estados Unidos no han visto con buenos ojos o no les gusta esta idea. Yo sé de una cierta protección monopolista al comienzo del Mercado Centroamericano. Quisiera saber sus ideas al respecto.

GEORGE CABOT LODGE. — En relación a esto de las industrias integradas yo no estoy muy bien informado. Pero puedo decir que se ha inflado demasiado este problema que no es un problema tan grande como se creía. Además, no serán muchas, yo entiendo, sino unas pocas, de manera que esta es una de tantas cosas que al principio se cree que van a ser muy grandes y que en la práctica y en la realidad no resultan así.